

que, donde será internado hasta que termine la guerra.—Llanos.

Barco inglés a pique.

LONDRES 5 (9 m.). En el mar del Norte ha sido hundido el vapor inglés, de 2,470 toneladas, *Cheriton*. Se salvaron los tripulantes.—Llanos.

Vigilancia italiana.

PARIS 5 (9 m.). De Atenas se recibe un despacho diciendo que los barcos de guerra italianos cruzan a lo largo de las costas del Asia Menor, entre Arabia y Persia.—De Lavigne.

ITALIA Y AUSTRIA

Fracasos mutuos

Parte oficial italiana.

ROMA 5 (9 m.). El parte oficial de anoche dice:

«A pesar de las nieves abundantes, la acción de nuestras tropas ha continuado en la parte montañosa del teatro de operaciones, especialmente en Tonale, en el alto Cordevole y en Valcarnia.

En el alto Cordevole hemos vuelto a causar daños en el fuerte de Lacorte, que el enemigo había reparado parcialmente.

Hemos rechazado violentos ataques en el valle de Roden y en la cumbre de Plezzo.

En las aguas del Isonzo pescamos una mina, lanzada en derivación probablemente con el fin de destruir los puentes.—Llanos.

Información oficial austriaca.

BERNA 5 (5 m.). Dice el parte oficial austriaco:

«En el Tirol, por lo general, hubo calma. En el alto Vorlberg y en el Sur de Mori hubo pequeños combates, que terminaron con la retirada del enemigo.

En los demás frentes del litoral se registraron solamente duelos de artillería y combates con minas.

Por la tarde rechazaron nuestras tropas un violento ataque sobre la cabeza de puente de Tolmino.—Lipich.

El Papa y la paz.

ROMA 5 (9 m.). La Tribuna desmiente la información de Washington, en que se decía que el Papa había dirigido un mensaje especial al presidente Wilson, y agrega que en los círculos católicos se cree que monseñor Gibbons presentó a Wilson un llamamiento del Papa, dirigido a los jefes de Estado y los pueblos, exhortándolos a firmar la paz.

«Puede que el llamamiento—dice el periódico—fuese acompañado de una carta apócrifa y privada del Papa para Wilson.—Llanos.

Más noticias oficiales austriacas.

BERNA 5 (9 m.). Acaba de recibirse el siguiente parte oficial austriaco:

«No ha tenido cambio alguno la situación en nuestras posiciones del frente tirolés, del paso de Tonale y de las mesetas de Lavone y Folgaria. Nuestros puestos de apoyo en el monte Merone están bajo el fuego de la artillería italiana.

En la región fronteriza de Carintia rechazamos débiles ataques contra nuestras posiciones en monte Peralba y Blandnerhof.

En el frente de la costa continúan los duelos de artillería; en varios puntos interrumimos los trabajos de ingeniería del enemigo.—Lipich.

EL ATAQUE A LOS DARDANELOS

Éxitos de los turcos

Noticias oficiales otomanas.

BERNA 5 (8 m.). Comunican oficialmente desde Constantinopla que en Gallipoli la artillería turca aniquiló el ala derecha de un batallón enemigo.

En la noche del 1 al 2 de Septiembre, una patrulla turca penetró en las trincheras de defensa de los aliados, apoderándose de muchos fusiles.

Una partida de guerreros árabes atacó en la noche del 22 al campamento inglés de Korna. Los ingleses, que sufrían grandes pérdidas, abrieron fuego contra los árabes, sin causarles baja alguna.—Lipich.

LOS PAISES NEUTRALES

La censura suiza.

BERNA 5 (11 m.). La censura suiza ha rechazado el libro y el folleto alemán *Atrocidades rusas* (*Russische Gräueltaten*).—Lipich.

Periodista condenado.

BERNA 5 (12 m.). El periodista E. Dumer de S. Gall ha sido condenado a 300 pesetas de multa por contravenir la ley sobre neutralidad.—Lipich.

EN LAS COLONIAS

Martir y conquistadora.

PARIS 5 (9 m.). En África, los belgas contribuyen eficazmente a la conquista de colonias alemanas.

Dando cuenta un ministro belga de los últimos sucesos en África, ha dicho:

«En Europa somos la Bélgica marítima, y en África, la Bélgica conquistadora.—De Lavigne.

EN LA CASA DEL PUEBLO

EL MITIN DE ANOCHES

En el salón grande de la Casa del Pueblo se ha celebrado anoche un mitin que tuvo por objeto censurar duramente al Gobierno, por haber suspendido actos análogos en San Sebastián y otros puntos de la Península.

Al propio tiempo, los oradores protestaron contra la política de silencio que practica el Gobierno, y contra el incumplimiento de los preceptos constitucionales, en relación con el derecho de reunión y la libertad de pensamiento.

Tomaron parte en el mitin, que estuvo muy concurrido, Virginia González, Daniel Espinosa, Torralba Beci y Pablo Iglesias. Presidió Luis Torrent, y no se ha registrado el menor incidente.

POR TELEGRAFO

La Federación obrera de Tarragona

Auxilio a los huelguistas de Reus. TARRAGONA 4 (11 m.). La Asamblea de la Federación obrera de esta capital, se ha reunido, acordando ayudar materialmente a los huelguistas de Reus, sin perjuicio de ir al paro general en toda Cataluña cuando las circunstancias lo exijan.—Sellasam.

POR TELEGRAFO

LO QUE DICE GARCÍA PRIETO

SAN SEBASTIÁN 4. Procede de Cestona llegó el Sr. García Prieto, acompañado de su familia.

Esta tarde estuvo paseando por el monte Iguelo con la familia y con los señores Barroso, Brise y La Morena.

Interrogado el Sr. García Prieto sobre la supuesta unión de los liberales y los demócratas, dijo que eso no pasaba de ser un deseo de los buenos amigos; pero que él y su partido seguirán en su actitud y en el mismo sitio en que se colocaron después de la crisis de 1913.

En el subdespacho marchó esta noche con su familia para Torreladuna, despidiéndole muchos amigos.—Corresponsal.

UN DIA ENTRE MILITARES

Visitando la Academia de Ingenieros

Antes de penetrar en el blanco edificio que sirve de Academia a los Ingenieros militares, detengo mi vista en el reloj que resulta en la alta fachada: las once y media marcan sus agujas.

En la plaza, soleada, donde en corrillos juegan unos muchachos, junto al busto que hace poco el Magisterio español erigió al conde de Romanones, hay una fila doble de acacias que apenas proyectan sombra. Se oye el alegre pitar de los pájaros, y detrás de una tapia, fronteras al local oficial, colimbrase la mancha verde oscura de unos álamos.

Entró en el portal, solitario, y, atravesando un pequeño patio, veo cuatro soldados que charlan quedamente.

—¿Está el señor teniente coronel?—les digo, alargando la cartulina en la que figura mi nombre.

Uno de los militares coge la tarjeta y me invita a tomar asiento; luego desaparece.

Mientras los compañeros del recadero fijan su vista en mí y me contemplan curiosamente.

—El teniente coronel me ha dicho que pase a su despacho—exclama el ordenanza mensajero de mi visita.—Y marchando delante me hace atravesar dos habitaciones.

Al abrir la puerta, D. Guillermo Lleó, que, vestido de paisano, con traje negro impecable, está repasando unos manuscritos, se levanta del asiento y me tiende la mano amistosamente.

—¿Séntese usted; haga el favor—dice, indicando una butaca roja que hay al lado de la mesa.

En seguida se dispone a complacerme.

—Ya me ha dicho D. José Madrid, el coronel—comienza hablando—que me encargase de recibir a usted. Hoy no está en Guadalajara.

—De manera, ¿que usted será tan amable?

—No faltaba más—interrumpe.—Lo que siento es que todo esté solitario y que algunas salas estén invadidas por los albañiles. Hay que aprovechar este tiempo de vacaciones para reponer los deterioros.

Un sargento entra para dejar unos libros y, cuando atiende ciertas observaciones de su superior.

La habitación es sencilla y amplia. Alrededor se ven fotografías de militares; enfrente está un retrato al óleo de D. Alfonso XII, y a un lado, fotografías ampliadas de S. M. el Rey, de la Reina Victoria y de doña María Cristina. Cubriendo parte de la cristalería de la ventana se ven dos vistas de Guadalajara tomadas desde un globo.

El detalle es admirable: las sinuosidades del terreno, el reflejo de las aguas del río Henares, el empedrado y altibajos de los calles empedradas y torcidas, y el oleaje de los tejados, multiformes, aparecen con todo linaje de minucia. Son curiosas estas fotografías, que tan fácilmente pueden servir para orientar a una persona en un desconocido lugar.

Hablamos de las prácticas de aviación, e inmediatamente recae la conversación sobre el accidente ocurrido no ha mucho al inflar de gas el globo Cometa. Mi interlocutor opina que la catástrofe fue originada al producirse un chispa cuando el gas se combinó con el aire.

—De haberse incendiado todo el globo—dice—hubieran perecido cuantos allí se hallaban presentes.

Luego me enseña un álbum de las dependencias del establecimiento.

—¿Cuándo se fundó la Academia?—le pregunto.

—El edificio—contesta—fue fábrica de paños en el siglo XVIII, y a principios del pasado, en el año 1815, se acordó establecer la Escuela de Ingenieros. De lo antiguo tan sólo quedan los muros principales; lo demás ha ido modificándose según las exigencias de la enseñanza.

La fachada que usted ha visto es una restauración de hace ocho o diez años.

—¿Ha sido visitado el establecimiento por D. Alfonso?

—Solamente una vez.

—¿Y cuántos alumnos reciben educación?—Uno, doscientos treinta.

—¿Parece que se pretende implantar el internado, como en la Academia de Infantería?—observamos.

—Eso dicen; pero para ello sería necesario habilitar un cuartel antiguo que tenemos muy próximo, y en reformas se invertiría bastante dinero.

—¿Y aumentaría el trabajo del profesorado?—Tiene usted razón. Ahora pasamos lista a la entrada, imponiendo castigos a los que faltan; les explicamos las clases, y estamos libres en cuanto ellos salen de aquí.

Los, el gabinete de Física y Química, la sala de dibujo, la Biblioteca, el salón de retratos, el gabinete de Física y Química, la sala de construcción, etc., etc.

En unas hojas vemos grupos de los alumnos de los distintos años: un hijo del conde de Romanones, un sobrino del ex ministro D. Ángel Urzúa, un nieto de don Eugenio Montero Ríos y D. León Cura visitan el uniforme gris de los cadetes.

—¿Caro es—me dice el teniente coronel—el que termina la carrera sin tener que repetir algún año. Y es muy natural, puesto que deberían ser más los cursos para no recargar en cada uno tanta asignatura.

—¿Quiere que visitemos el local?—añade poniéndose en pie.

—Cuando usted guste.

Y despacio, subiendo unas veces unas escaleras, atravesando de vez en cuando largos pasillos que rodean al patio principal, cruzando los jardincillos de la espalda del edificio, el distinguido y culto teniente coronel D. Guillermo Lleó, como decimos, que conoce bien el valor de cada cosa, me va explicando prolijamente el objeto que tiene cada instrumento de los que llenan los cuartos.

—Cada vez se tiende más a reemplazar la teoría por la práctica—me manifiesta, mientras caminamos.

—Todos los años, durante más de un mes, varios alumnos hacen ocho viajes de ida y vuelta, conduciendo la máquina del tren de Madrid a Sigüenza; y en el tercer año visitan las fábricas y establecimientos industriales principales de España, y en el cuarto año, los más importantes talleres de construcción.

He aquí una breve reseña de las salas más interesantes:

Galería de retratos.

Es una sala hermosísima, cuyas paredes están cubiertas con las imágenes de los alumnos que llegaron a generales y de tenientes generales ajenos al Cuerpo que fueron directores del mismo.

También sorprenden algunas fotografías de preeminentes figuras en la ingeniería civil, dignas de admiración y respeto. Y destacándose entre todos por su marcial figura y arrogante gesto, vemos a D. Pedro Navarro, célebre ingeniero del siglo XV, a quien se le debe la aplicación de la pólvora a las minas defensivas. Se toca con recogido sombrero de pluma aérea, y emboza la capa con gracia, asomando entre los pliegues la mano izquierda que empuja la espada.

Divisase un conquistador legendario de mujeres. Bajo su mostacho negro, y ocultándose en la oscuridad de la barba recortada, se sorprenden los labios, fruncidos en una sonrisa doblándose.

Para pasar de aquí a la sala donde se guardan las estatuas de los que fueron inspectores del Cuerpo, se atraviesa por un cuartito en el que existe una lámpara que tiene la siguiente inscripción en letras doradas:

das: 22 Abril 1911.—Centenario del Cuerpo de Ingenieros.

Ya en la sala antes mencionada, lo que parece demandar una mirada preferente es un cuadro de Esquivel, que representa la ceremonia de colocar la corbata de San Fernando a las banderas del primer regimiento—único que había entonces—el día 13 de Noviembre de 1850, en el antiguo campo de Guardias de Madrid.

La Biblioteca.

Consta de 30.000 volúmenes, y puede concurrir a ella gente extraña al establecimiento.

Hay dos salas: una para los alumnos y otra para el profesorado.

La primera es más grande y tiene catalogadas las obras en un índice alfabético de autores, y en otro por orden de materias. En la segunda encuentran hospitalidad, en estantes de caoba tallada y bajo rico artesonado, las obras más rancias y las revistas de ingeniería moderna.

Sala de Dibujo.

Tiene capacidad para 250 personas. En cada pupitre hay dos, cuatro asientos, y en las paredes, modelos de bustos y de dibujos lineales y lápidas conmemorativas de los muertos en campaña desde la fundación del Cuerpo.

Gabinete de Mineralogía, de Física y Química.

Son poco amplios; pero no carecen de los útiles necesarios para el estudio.

En el de mineralogía hay modelos de toda clase de metales en bruto.

Sala de Construcción.

Sin duda es la más interesante entre los otros de esta Academia, que invaden casi la totalidad del espacio, se extienden miniaturas de puentes, ríos, máquinas de vapor, grúas y toda clase de herramientas de construcción.

A la entrada se ve un modelo del sifón que cruza el valle de Sosa en el canal de Aragón y Cataluña; al lado, un modelo de las esclusas del Canal Imperial de Aragón, un modelo de faro y otro de la cubierta del Teato Real, de Madrid. Todo da la impresión de un curiosísimo bazar.

En el ferrocarril no se ha omitido detalle alguno. En unos cinco metros de recorrido, y, cuando, al avanzar, pasas a nivel de distintos modelos, palancas que desde una misma casilla hacen funcionar el disco y las barras, etc., etc.

Y por todas partes, copias en papel de los diferentes monumentos que corresponden a diversas Escuelas de Arquitectura.

Cuartos de armería.

A los alumnos que aún no han llegado a conquistar la estrella de segundo teniente y que faltan a la obediencia o no observan buena conducta en los estudios, se les arresta, y cumplen el plazo marcado de castigo por sus profesores en unos cuartos reducidos, con una ventanilla al patio.

Todo el mobiliario se compone de una cama metálica, que durante el día está colocada y sujeta a la pared con una cadena, de manera que si el castigado pretende acostarse suena en seguida el timbre. De media de noche hace oficio un pedazo de mármol, barnizado, de uno de los muros. Una mesa de pino, barnizada, una silla y dos perchas es lo único que dispone el encarcelado, además de la cama.

Por si pudiera ocurrir algún incendio, en una cajita colocada junto a la ventana, se guarda la llave de la puerta; mas es necesario, para apoderarse del tesoro, romper un cristal que sirve de tapadera.

Cuarto de Fortificación y Artillería.

Casi todos los modelos antiguos y modernos de fortificación y artillería, todo género de defensa, aparece en minúsculas dimensiones en esta sala, y casi todo está hecho de tal forma que, levantando las piezas, se observa la construcción interior.

Todos los procedimientos defensivos y ofensivos que los ingenieros franceses emplean en esta guerra—me dice el teniente coronel—se conocen ya, a excepción de los gases asfixiantes. Aquí puede usted verlo.

Esto, que creíamos pasado de moda—añade enseñándonos un modelo de galerías de minas—está, sin embargo, dando magníficos resultados a todos los beligerantes, sobre todo a los franceses y a las tropas del Kaiser.

Sean de mayor o menor utilidad a los que ahora luchan, a mí me parece curiosísimo lo que se me enseña, casi todo construido con frágil madera.

Abundan los modelos de cañón de costa, de carros portadores de proyectiles, de proyectiles antiguos y modernos, de antiguos tipos de artillería, y pepinillos de los empleados en la guerra civil, de baterías de costa, de fuertes destacados, de bloques de puentes levadizos, de artillería acorazada y de tipos de defensa accesoria, como caballos de fisa, pozos de lobo y alambradas de espino.

La huerta.

Después de visitar el picadero y las cuadras, en las que se albergan treinta y cinco caballos, treinta de los cuales son para la enseñanza de los cadetes; después de admirar el taller eléctrico, lleno de cursos de distribución, y en el que funciona un aparato de radiografía y otro de cinematografía, pasamos a la huerta, orientada a Poniente, en la que se ha instalado una estación de radiotelegrafía y un observatorio.

Cruzamos un arroyo por largo puente construido con el esfuerzo de varias promociones, y nos acercamos, recorriendo una senda rodeada de álamos, negros, acacias y pinos, al ferrocarril de vía estrecha, en el que practican los alumnos antes de hacer ejercicios en las máquinas de la Compañía de Madrid, Zaragoza y Alicante.

Desde un altozano se divisa el accidentado y extenso terreno poblado de arbolado. En frente, las tapias de la Academia simulan un fuerte.

Mira a todas partes y no sorprendo ningún trozo llano, sin el embarazo del bosque o de la huerta.

—¿Dónde hacen la instrucción?—pregunto.

—En unos terrenos alquilados—responde D. Vicente Lleó.—Esto es grande, pero hace falta más terreno.

Legamos a una caseta. Una locomotora de vía estrecha, seguida de dos vagones que recuerdan raras tartanas, espera que sus fuegos se enciendan, para escapar de la prisión y correr sobre los ruidosos rieles, que cubren kilómetro y medio en el lomo del cerrete, enmarcándose junto a las agujas de cambio.

Después de estar un buen rato escuchando la explicación de la maquinaria, tomamos al edificio, pasando por un patio, donde los alumnos tienen un *skating* para patinar, y por las salas de esgrima y gimnasia.

Unos soldados, sorprendidos en el bromear juvenil, al perseguir precipitadamente para salvar el dibujo con el cuerpo una reverencia grotesca.

Hemos llegado, al fin, a la puerta principal. Por la calle se ven a través de unas jorcas hermosas, cobijando el cuerpo en el sombrero de las sombrillas.

Antes de despedirme pregunto:

—¿Cuál es la planta?

—El coronel, ya, cuatro comandantes, veinte capitanes y cuatro tenientes ayudantes. Además hay dos comandantes y cuatro capitanes en comisión.

Al traspasar la puerta, un cornetín hieniendo el aire con sus notas agudas y estridentes.

JORGÉ B. GARAY.

Guadalajara, Agosto.

PRODUCCIÓN Y RIQUEZA

Bolsas nacionales y extranjeras

Madrid.

La liquidación de Agosto pasó sin sentirse, y es que ni liquidación hubo, puesto que nada había operado a fecha.

¿Qué diferencia del Agosto de 1915 al Agosto de 1914?

De aquí acá, la Bolsa no ha hecho otra cosa que ir dejando de ser tal. Las medidas que cuntones obligaron a tomar las circunstancias para evitar males mayores, al no desaparecer cuando pasó el peligro del primer momento, alejaron la especulación del mercado, y éste llegó al extremo en que se encuentra hoy, que ni piensa, ni siente, ni se inquieta o alegra por nada.

Ahi tenemos las recientes declaraciones del ministro de Hacienda; de ellas, y de lo dicho por el Sr. Dato, se desprende que los presupuestos para 1916 serán iguales que los de 1915, o algo peores, puesto que habrá algún aumento de gastos y los ingresos quitan menos. Tenemos también la nota triste de la enorme baja que en Agosto se experimentó en la recaudación, y tenemos, por fin, la lentitud con que se suscriben las Obligaciones del Tesoro, lentitud que sólo demuestra falta de dinero.

Pues bien; a pesar de todo, la Bolsa se sostiene firme, como si todas estas circunstancias no fueran con ella, como si la crisis económica actual, en vez de ser en España, fuese en China.

Un año hace que venimos diciendo lo que ocurriendo está; por desgracia acertamos, pero hay que reconocer forzadamente que no todo se debe a la fatalidad; hay en ello culpa para todos, ya que no se intentó salir al paso al pesimismo con otras medidas que las de atar de pies y manos a la especulación.

Creyendo que se defendía el crédito de la nación, se hicieron infinidad de esfuerzos para que el interior no bajara de 70 por 100, y, efectivamente, no bajó de este cambio; pero ocurrió peor: fueron dos males lo que se encontró al querer buscar una ventaja.

Si el interior hubiera llegado al cambio que las circunstancias imponían, por ello nada hubiera sufrido nuestro crédito, ya que era fuerza mayor la que a tal le obligaba, y, en cambio, estando todo como estaba, el empréstito, en vez de ser un fracaso, hubiera sido un éxito grande; al menos, una buena operación.

Y ¿qué es mejor? ¿Que el Interior se cotizara a 74 por 100, o que el empréstito se hubiera cubierto?

La crisis de la nación, es indiscutible que lo segundo, puesto que con ello se habría demostrado al extranjero que teníamos el dinero necesario para hacer frente a nuestras necesidades, mientras que así, hemos sentado plaza de pobres de solemnidad.

No hablaríamos de lo pasado, que tan fácil resulta, si antes de ocurrir no hubiésemos, como lo hicimos, profetizado, y por que, como decimos, el dinero que no se hace algo, si no se busca algún medio para que a las Bolsas vuelva la especulación, podrán pasarse algunos meses más, pero al final, las Bolsas españolas dejarán de serlo, y a los ministros de Hacienda faltará el mejor consejero, ya que es mucho más digno de tenerse en cuenta lo que un mercado dice que lo que piensan cincuenta asesores que figuran de los otros.

¿Se hará algo? Creemos y queremos creer que sí; Octubre se acerca, con este mes vuelven los que se marcharon, en este mes se cobran algunos cupones y dividendos; hay, por consiguiente, dinero disponible, que precisa atraer al mercado, no dejando que como el de Julio, se invierta en las cuentas corrientes.

Barcelona.

Del pleito entre el mercado oficial y el libre, no se ha resuelto, en concreto, nada aún.

Ha sido suspendida la publicación del Boletín que el libre publicaba; pero constan a la Real orden publicándolo con distinto nombre. Total, que nada se ha conseguido.

Ocurrió en esto como con la mayoría de los asuntos económicos, y es que para resolver dificultades, en vez de operar sobre el franco, se hacen incisiones en los ojos.

¿Qué se ha conseguido suprimiendo la publicación del Boletín?

Nada; y en cambio, el tiempo pasa, y de lo que interesa no se resuelve nada; cada día la distancia entre unos y otros es mayor, y seguirá siéndolo, con grave daño para el negocio bursátil, sin que nadie se cuide de ponerlos en contacto una sola vez, pues si esto llegara a hacerse, es seguro que el poner de acuerdo sería cuestión de horas, ya que tanto los unos como los otros están convencidos de que su salvación está uniéndose; pero nadie se atreve a ser el primero en proponerlo.

De cotizaciones, nada; puesto que no existe negocio alguno.

Bilbao.

Los Bancos locales han celebrado ya sus juntas de accionistas, siendo aprobadas las cuentas del primer semestre del corriente año, viéndose por ellas que el estado de los establecimientos es de gran tranquilidad y marcha normal en el presente, y de confianza grande en el porvenir.

La Bolsa, como de costumbre: animación en el corto comercio, poca actividad en el ferrocarril, calma completa en los demás.

Del naviero se tratan: Vascongada, a 212; Nervión, 300; Unión, 60; Aurera, 80; Bat; 100; Cantabria, 305; Anglovasca, 160; y Sota y Aznar, 260, contado, y 255, fin de mes.

París.

La liquidación, que tan cercana parecía, ya empieza a ofrecer un sinnúmero de dificultades de detalle, que retrasarán no poco su realización.

En la Bolsa no ocurre nada de particular; el negocio continúa siendo insignificante, y los cambios apenas varían, puesto que apenas nada se opera.

Los últimos conocidos son:

Fondos del Estado.—

LA DEVOLUCION DE GIBRALTAR

La acción inglesa

No podemos seguir más en este terreno. Los espíritus serenos dirán si queda todavía alguna levadura del funesto pasado, y vive la nación en consorcio absoluto con el tiempo actual, y ha desaparecido completamente el dualismo del poder personal político religioso de otros siglos y el instinto y soberanía del pueblo. Nos limitamos a declarar, en vista de lo expuesto, que nuestro proceso histórico, desde la entronización de Felipe el Hermoso, ha proyectado en el mundo una sombra negra y de antipatía, odio y desdén, que nos ha ido alejando del general concierto de los pueblos europeos, hasta llegar a nuestra anulación política.

No pretendamos que estas declaraciones, deducidas de los hechos acaecidos, envuelvan condenaciones ni censuras en lo religioso, nada hay de eso. Mas nuestro deber al explicar las razones, por cuya virtud hemos sido combatidos tan implacablemente, era decir lo que ha pasado y nada más. ¿Cómo pensar a negar nosotros la virtualidad de una confesión religiosa, cual la católica, que es substancia nuestra? Lo que hemos combatido es, que al convertir el dogma en definición de nuestra vida política, llevando a todas partes la supremacía de su influjo, tuvo que sobrevenir la lucha, y todas las naciones que negaron la obediencia al pontificado romano nos combatieron con la violencia proporcionada a nuestra inferioridad. El día de nuestra decadencia fue el día de la muerte de nuestro influjo, y la coalición contra la Monarquía española creció en densidad y violencia en inversa proporción de nuestra fuerza efectiva. Inglaterra no podía perdonarnos lo que la hicimos padecer con nuestra política católica, y la respuesta tan desatada que tomó contra nosotros después de la muerte de María Tudor, arrojándonos en todas partes, marcaba el arribo del sentido vengativo de la reacción protestante, elevada a la esfera gubernamental por parte de su hermana Isabel. La herencia política de esta reina fue bien recogida por sus sucesores, y pagamos con la pérdida del Peñón de Gibraltar una de las deudas contraídas por el fanatismo político religioso de los Austrias españoles.

Culpamos, y creemos haberlo demostrado hace un momento, a los directores de nuestra vida política, porque teniendo como tuvieron en sus manos hasta el canon de la vida y de la muerte, prefirieron vivir apartados de la vida general y en sospecha recelosa para los demás pueblos, siendo el fin de toda una efectiva inferioridad dentro del concierto europeo. No recordamos una sola de las guerras que hemos tenido que haya sido con presencia de una realidad positiva, cuando la guerra no conoce otra ética que la mejora en algún concepto práctico y material. Hoy solamente combaten por la religión, confundida con la vida, los pueblos ajenos o reñidos con la actual civilización, y son bien pocos los que hacen de ella el objeto y fin de toda actividad.

En estos momentos parecen vislumbrarse aquí otros horizontes de normal aspecto jurídico, que marcan la debida diferenciación elemental. Si, al fin, tomamos ese camino, no cabe duda que el nivel céntrico de nuestro modo de ser constitutivo se manifestará vigorosamente y podremos luchar con ventaja en nuestro por, modelando una fisonomía armónica en la política mundial, que no experimenta, por fortuna, las angustias y estrecheces del catolicismo tradicional representado por el dogmatismo. Ya va siendo hora de que cese y desaparezca el predominio de las ideas religiosas en el orden político y en la gobernanza del Estado, empezando para ello por educar a las gentes en sentido normal, esto es, sin la preocupación oficial existente en todo plan de enseñanza de supremacía de la religión católica. Nada tiene que ver el aspecto declarativo de que el Estado se define solamente religioso de esta confesión; lo mismo hacen los que siguen a Luther, Calvin y demás sectas reformistas, puesto que a sus doctrinas de la fisonomía política que ostentan, como Alemania y su vicario Guillermo II, no; la cuestión reside en si debe ser el Norte norma y conducta para el desenvolvimiento particularista de aquellas creencias, porque nos coloca en una situación de apartamiento o inferioridad que ya no es posible mantener hoy, mucho menos si consideramos que tampoco pudimos lograrlo cuando nos declaramos sus paladines en el mundo. Lo cual quiere decir que una cosa es declarar el ateísmo del Estado y otra que la vida política pertenezca a una o a otra de las religiones que confiesa la Humanidad.

Es menester que esto se acabe; el aislamiento que nos enajena es incompatible con la vida de intercambio general, y tenemos que buscar los elementos que necesitamos para vivir, y en su día poder pensar en las acciones reivindicatorias y restituciones en integram. España e Inglaterra deben ser amigas y aliadas y tener una simpatía cordial, olvidando estas los procedimientos y conducta seguidos contra nosotros de una manera despectiva y sistemática. Nos ha servido en ocasiones, la justicia obliga a decirlo; pero ha sido por su propio interés, no con desinteresada generosidad. Lo que hace falta es fundamentar la política española en una cordialidad sincera en sus relaciones con Inglaterra sobre la base de las concesiones mutuas, hasta llegar a la idea de la comunidad de intereses, nacida del lugar en que se encuentra colocada geográficamente nuestra nación. Y así será posible la substitución de la bandera inglesa por la nuestra en el Peñón. Llegado este caso,

representará Gibraltar para España el papel importante que hoy tiene para Inglaterra. Seguramente, no. Para nosotros, la reintegración del territorio mal perdido es, más que otra cosa, una cuestión de dignidad y honor patrio. Dentro de las necesidades guerreras, Ceuta, Cádiz, Tánger, Tárrifa y sus vecindades, cualquiera de las ciudades de las inmediaciones del Estrecho, teniendo ambas costas, cumplirá su misión; los ingleses no se encuen en el mismo caso, porque no tiene en otra plaza, y esa es una llave de gran guarda.

Opinamos en contra de lo que se supone que Francia puede favorecer a nuestro surgimiento, pensamos todo lo contrario, y lo creemos con la historia en la mano hasta en los momentos actuales. De allí han venido nuestros males; todos los españoles deberían saber la intriga tramada contra nuestra integridad territorial en el palacio de Versalles y la conducta contra nosotros si, desde que Richelieu se dedicó a destruir la política de destrucción de Austria; después, en tiempo de Luis XIV, la regencia del duque de Orleans, Luis XVI y la Restauración. Y es que esa nación, aun hoy dentro de su tercera República, considera a España como su satélite, obligado a girar en torno de su poderío y a servir sus intereses.

En nuestra actual complejidad debemos pensar que la vía ascendente no está en los Pirineos, sino en el Atlántico y en el Mediterráneo, y que el dueño de estos mares hoy, en estos momentos, es Inglaterra. Y si ella ha hecho por Australia, Nueva Zelanda y el Transvaal lo que jamás hubieran podido soñar sus naturales, y lo ha hecho respecto de la última, aun después de una guerra dolorosa y costosa, ¿cómo negar que el día que España pueda y sepa defender la entrada del Mediterráneo, el mar de la civilización del mundo, no ha de devolver a Gibraltar?

Pero importa merecerlo, mientras eso no se verifique. Inglaterra, que merced a sus estrategias y violencias nos quitó ese pedazo del sol nuestro, lo retendrá, aun cuando no quiera, porque no puede dejarlo a la merced de las codicias de los audaces que quisieran poseerlo. Y Gibraltar no puede ni debe ser más que de la nación que forma parte integrante territorial, que es España, únicamente. Trabajemos con fe y entusiasmo para llegar a ese día de resurrección de la dignidad de nuestro nombre.

Los momentos actuales son solemnes; está jugándose en los campos de batalla la vida de todos los pueblos, lo mismo beligerantes que neutrales, y debemos estar alertas a las contingencias de esa lucha apocalíptica, porque lo mismo podemos recuperar a Gibraltar que perderlo todo.

EL FENIX AGRICOLA

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS
Ha satisfecho por siniestros durante el pasado mes de Agosto
Pesetas 75.054.

Los Madrazo, 34, pral.—Madrid.—Teléfono 3.545.

El estado sanitario de Segovia

El alcalde de Segovia nos remite hoy las estadísticas de mortalidad de los meses de Julio y Agosto de este año y del de 1914. Y, en efecto, se demuestra en ellos que las bajas llegadas a esta reducción respecto a la existencia en la vecina capital de una epidemia, son sólo una falsa alarma, que carece en absoluto de fundamento. Tenemos mucho gusto en hacerlo constar así, y celebramos que las cartas particulares que hacían referencia al estado sanitario de Segovia no reflejaran la verdad exacta.

SALPICADURAS DE LA GUERRA

UN HERIDO GRAVE

Antonio Ferreira Guerra, de veintiseis años, natural de Lisboa, y Tomás Fernández Rodríguez Carretero, fueron los mejores amigos hasta la tarde de hoy, en que el maléfico conflicto europeo dio con su equilibrio y con su serenidad al traste. Ambos se dirigieron a pasar la tarde a una taberna de la calle de Bravo Murillo, donde entre copa y copa de morapio se solazaron con inofensivas chitricas.

Quiso la fatalidad que la conversación, que iba por tan amistosos derroteros, viniera a parar al conflicto internacional, y aquí fue trufa.

A las pocas palabras, Antonio paró los pies a su amigo con unas frases irónicas en contra de los aliados, y Tomás contestó unas palabras nada galantes para el Kaiser.

—¡Ah! ¿Pero eres francófilo?—preguntó asombrado Antonio.

—Hasta el tuétano.

—Pues te retiro mi amistad y el sentido común que te concedía hasta el momento presente.

—Me es idéntico; pero desengañate que donde está Joffre...

—Eso te es un quinto con seltz comparado con Hindenburg y sus demás compañeros.

Que si; que no; hubo frases malsonantes, y ambos salieron a la calle dispuestos a masticar los hígados.

Tras de esto, como al conocer, a pesar de las creencias del empuje alemán, procuró atrincherarse en la esquina próxima.

De poco le sirvió; porque Antonio, adelantando el grueso de su puño por el flanco derecho, le puso un carrillo completamente hipertrófico.

Tomás, enardecido, contestó con una violenta contraofensiva, y poco después quedaba su rival con un ojo a la Federica.

La lucha siguió, hasta que Tomás, sacando una navaja, asestó una puñalada a su contrario en la región pectoral izquierda.

La Cruz Roja, en forma de caritativos transeuntes, trasladó al herido a la Casa de Socorro, donde se calificó su estado de grave.

Entretanto, Tomás, ufano con su victoria, siguió avanzando a toda velocidad hasta los altos del Hipódromo, y cuando se disponía a reanudar el partido oficial, cayó prisionero en los amorosos brazos de una pareja de Seguridad que le iba a los alcances y que le internó en un calabozo del Juzgado.

DE LA FIESTA NACIONAL

En Madrid y en provincias

En las navidades de Burgos por Antonio Lobo, Valencia y Paez, debutante.

El cartel ha sufrido una modificación. Primeramente se anunció a Zarco, pero éste, aun resentido de la herida que sufrió, no puede tomar parte, y en su lugar viene Valencia.

Por esta vez, la Empresa ha obrado muy desafortunadamente al incluir como sustituto al diestro madrileño.

¿No hubiera sido de más justicia la inclusión del aragonés Gracia?

Nosotros creemos que sí.

¿Ahora que hay toreros protegidos?

¿No es eso?

Tarde, buena, y entrada, regular.

Primero.

Carbonero, cárdeno oscuro, cornigacho y lico de tipo.

Las buenas tardes se las da Lobo con varias verónicas, en las que para y manda bien con el capote. (Aplausos.)

El torillo, que demuestra escaso poder y mucha voluntad, acude a las plazas montado en cinco ocasiones, derribando en dos.

En quites, nada sobresaliente.

Morato, que fue silbado por el primer par, conquistó palmas al colocar el segundo. Redondillo, muy mal en el único que clavó.

El torillo, aunque huido, no tiene malas ideas.

Lobo empieza con la izquierda, y luego continúa la labor con ambas manos, moviéndolo y sus infijas codillero.

El personal ayuda de vez en cuando al espada.

Este prosigue la faena algo distanciadillo, dejando que los subalternos capoten a su gusto.

La faena, insulsa, contribuye a que empecemos a aburrirnos.

El público silba al muleteo, que se va haciendo pesado. El edil le envía el primer aviso.

¿Si continuamos así, habrá necesidad de encender los focos?

Desde largo y sin llegar lo suficiente, entra a matar, pinchando sin soltar el arma.

Los pasos y otra pinchadura levisima, sin abandonar el arma.

Llega el segundo aviso.

Lobo, al ser amonestado, entra de cualquier manera y sacude un sablazo bajo, doblando la res. (Bronca.)

Segundo.

Carnicero, negro mulato, bragao, ancho de cuna y basto de tipo.

De salida toma un refilonazo.

Valencia toma distancia, encorvado y movido, terminando por lanzarse de cabeza al callejón.

¿Bien por los toreros valientes!

El novillo, que tiene escasa bravura, acepta tres puyazos, sin derribar ni causar bajas caballerías.

De los espadas, Pacorro escuchó palmitas en un quite.

Cadenas y Fresquito de Madrid parecen fatalmente.

El toro, bueno.

Valencia, con sólo cuatro pases, todos dados con la derecha, moviéndolo y distanciadillo, entra a matar desde cerca y doblando bien la cintura sobre el pitón, cobra una estocada contraria, dejando el engaño.

Lobo hay capotazo, y en otra igualdad, vuelve a la carga, entrando con algo de desviación, y deja otra estocada contraria, algo atravesada.

Dobla el astado y Valencia oye palmas.

Tercero.

Sombrero, negro zaino, pechito y bien puesto de armas.

Después de mil capotazos, Pacorro abre la pañosa, y de las verónicas que da, dos son buenas. (Palmas.)

El bicho, de salida, busca las tablas, defendiéndose; toma cuatro picotazos, por un descenso y una baja caballería.

Díaz y Chicorrito banderillean a la res, que no hace más que defenderse en tablas.

Lobo sale de la enfermería, en medio de la natural expectación del público, que lo recibe con una bronca.

¿Hay días aciagos? ¿Verdad?

Pacorro muletea valiente, haciendo toda la labor en tablas.

El bicho, de huido que está, se le va a cada pase.

Con el animal en tablas del 2, entra Pacorro con decisión y da un pinchazo hondo arrollado.

Luego, en el 8, entra bien, y agarra media estocada un poquito tendida, que mata en seguida. (Muchos aplausos y vuelta al anillo.)

Cuarto.

Capotero, cárdeno bragao y veteo.

Lobo capotea vulgarote.

El animal existe un desbarajuste grande. Los diestros no se preocupan para nada de parar al bicho.

Este cumple con los del castoreo, derribando tres veces y matando un caballo.

Uno de los piqueros cayó al descubierta, y cuando el toro le buscaba en el suelo, Valencia se llevó al bicho. (Palmas.)

Redondillo y Morato banderillean regularmente.

El toro, bueno.

Lobo sale decidido, jén un decir, y trastea sin consentir en ningún pase, que es precisamente lo que el bicho necesita.

Además, el diestro está distanciadillo. ¿En una palabra: sin ganas de ganar palmas!

En una de las igualadas del bovino, pincha el espada.

Tras de algunos muleteos y capotazos, Lobo entra de nuevo, y deja media estocada atravesadísima.

Un pinchazo sin llegar, otro najándose, otro más, alargando el brazo y sin llegar. (Pitos.) Otra pinchadura sin soltar el sable, y cayéndose el diestro de pánico a la salida.

El toro dobla, y Lobo, por no recibir la bronca, ingresa en la enfermería.

¿Habrá ido a cercenarse el apéndice capilar?

¿Será lo más acertado?

Quinto.

Colito, negro zaino y desarrollado de armas.

Valencia da varias verónicas, una navarra y un farol, todo ello embarrullado y sin parar nada. ¿Pero joven protegido de la Empresa?

El toro acepta cuatro varas, por tres bajadas y un penquicillo.

En quites, Pacorro, que hizo muy colocados la montera en el testuz. (Palmas.)

Cadenas y Fresquito, mal con los paños.

El toro, superior.

Valencia muletea con brevedad, sin pararse absolutamente.

En una igualdad, entra a matar, sin pasar de la cara y volviendo el físico, señalando un pinchazo.

Más muleteos, en los que no aguanta, sufriendo un desarme.

Volviendo la cara, sin pasar del pitón y dejando la muleta a la entrada, señala otro pinchazo.

Media estocada bien dirigida, pero sin pasar el fiado, y otra, dada en dos tiempos, atravesada, da en tierra con el bruto. (Silencio.)

OURITO PENCAS

Hoy nos ofrecen una corrida mixta de becerros y novillos.

Los primeros exhalarán su último suspiro en manos de Víctor Sánchez, Sotero Sánchez, Cirilo Martín y Adolfo Rojas, todos del gremio de ultramarinos y conestibales, que, con 1124 pones (!) (un bazar), también del gremio, harán las delicias del público, y recordarán una cuantas pesetas para el Montepío de su Sociedad La Juventud.

Al final, Lagartija y Principe, despenarán dos novillos.

En el palco del usá, unas muchachas, no con usá, sino con excelencia. ¡Camará y qué hembras!

Por los tendidos y barreras, ¡cada ultramarino! ultrasuperior.

Salen las cuadrillas. Mazzantini prepara el dirige, y a las cuatro y media, dan suelta.

Manzanillo, valiente, sufre varios achuchos.

Víctor Sánchez despacha de una estocada medio metro más abajo de su sitio.

Segundo.

Sánchez, Fernández, Vázquez y García ni por casualidad clavan un par.

Segundo, sale corriendo en cuanto ve al novillo, y tiene que ceder los trastos de matar a un compañero, que pincha 125 veces.

Tercero.

Proporciona varios sustos y revoluciones. Cirilo, izquierdo, para como los buenos. Rojas hace una faena inteligente con la muleta, y despacha pronto.

Cuarto.

Cirilo, con la mar de gracia, muletea al berrido, y termina con una media, caída.

PEPE BENDI

En San Sebastián.

Solo de Romero, para Regaterín, Gaoza y Algabeño II.

SAN SEBASTIÁN 5 (4.20 t.) Con media entrada y tarde plomiza se celebra la corrida, que preside el concejal Sr. Capellán.

Toma las varas reglamentarias, y en banderillas no pasa nada de particular.

Regaterín, desconfiado, movido y nervioso, torea con poco lucimiento.

Da un pinchazo, un metacasa, otro pinchazo, una estocada delantera y perpendicular y nada menos que tres intentos de desahello, acertando por fin. (Silencio.)

Segundo.

Agua por cuatro veces la acción de los piqueros, derribando a uno de éstos estreptamente y sin consecuencias.

Para el arrastre de un caballo.

El bicho, muy mal parado, pasa a manos de Gaoza.

El mejicano da un pase, que se aplaude, y receta, movido, un pinchazo caído, otro malo y despacha con media delantera.

Tercero.

Se le verónica regularmente, adelantándose al bicho con dos pares y medio.

Algabeño, valiente a ratos, administra una estocada chalequera, y otra tendida, que basta.

Cuarto.

Cogida de Regaterín.

Regaterín lancea al toro solamente.

Actúan los piqueros, en medio de un aburrimiento unánime.

Regaterín, un tantico despegado, da una estocada buena, siendo cogido, resultando milagrosamente ileso.

La cogida, por lo aparatosa, produjo emoción intensa.

El diestro ha resultado con la ropa destrazada.

Quinto.

Gaoza verónica deslucido. Pone un par al cambio, otro al cuarteo, dos de frente, y brinda al tendido 4.

Movido y desconfiado el mejicano, da tres pinchazos, media delantera y atravesada, y descaballa al tercer intento.

Sexto.

Algabeño brinda al tendido 6, realizando una faena valiente, siendo volteado, sin conseguir nada.

Se desahella del enemigo, que acosa, de una gran estocada. (Ovación y oreja.)

Dicen de la enfermería que Regaterín tiene un puntazo en el vientre, de pronóstico reservado. —Corresponsal.

En Barcelona.

BARCELONA 5 (6 t.) Se lidián novillos mirreños.

El ganado resulta flojo, siendo foguado el primero.

Ale, Esquerdó y Checa, regulares.

A la hora en que telefonó van lidiados solamente tres. —Costa.

Sucesos

Accidente del trabajo.

El panadero Mariano Gómez Blanco, de veintiseis años, se produjo, por accidente del trabajo, lesiones graves en la mano derecha.

El suceso ocurrió en el vecino pueblo de Tetuán de las Victorias.

Muerto repentino.

Ernesto Madera Muela, que vivió en la calle de Dos Amigos, núm. 5, segundo, falleció repentinamente a consecuencia de una afección cardíaca.

El cadáver ha sido trasladado al Depósito.

Los desaparecidos.

Luis Villaverde Cámara, de cuarenta y ocho años, vendedor, se suicidó hoy, arrojándose desde una ventana de la casa número 68 de la calle de Toledo al patio.

Quedó muerto en el acto.

POR TELEGRAMA

ULTIMA HORA

Parte oficial francés de hoy.

PARIS 5. Parte oficial de las tres de la tarde.

«Esta mañana, a las diez, un violento canónico se ha librado al Sur de Arrás y en la región de Bailly.

La lucha de minas ha sido particularmente activa en las orillas del Somme y los alrededores de Frise.

Acciones recíprocas de artillería y de artefactos de trinchera en los sectores de Quennewies, Vic y Noyron.

Nuestras baterías han hecho callar en varios puntos las del enemigo.

El bombardeo ha sido bastante intenso en Champagne y al Norte del campamento de Châlons.

En los Vosgos, la intervención de nuestra artillería ha detenido la fusilería alemana ante nuestras posiciones de Linje.

El parte oficial ruso. El Zar al frente de sus tropas.

PARIS 5. El parte oficial de Petrogrado, dice:

«Cerca del pueblo de Linden volvimos a la orilla izquierda del Duna. En la noche del 3, rechazamos a los alemanes en el río.

En la misma noche, cerca de Friedriestadt, nos replegamos en la orilla.

Penetramos en Grodno (?) en la noche del 3, tomando ocho ametralladoras y 150 prisioneros, próximamente, permitiendo de esta manera a nuestras tropas vecinas ocupar posiciones salientes y replegarse sin contratiempo.

En la derecha del Sty, en el frente Derajon-Olyk-Mlynof, tomamos la contraofensiva, con éxito.

Hasta el Dniester, capturamos 60 oficiales, 3.500 soldados y varias ametralladoras.

Las comunicaciones de los combates del 30 del mes pasado demuestran los éxitos rusos, de hecho, principalmente, a los automóviles blindados, que causaron pérdidas muy serias a las tropas alemanas.

Un despacho posterior participa que el Zar ha salido para el frente del ejército combatiente. —Delavigne.

Dos soldados muertos.

MILLILA 5 (4 t.) Dicen de Chafarinas que ha perecido ahogado el soldado Antonio Lavado García.

Se realizan gestiones para extraer de las aguas el cadáver.

En la posición de Cabo de Agua murió el soldado del regimiento de África Antonio García Rojo, a consecuencia de haber sido aplastado por una barca que estaba varada en la playa baja.

Se condujo el cadáver a Chafarinas para enterrarlo. —Ferrín.

Alemania y los medicamentos.

BERNA 5. El Reichsminister de Berlín publica un decreto prohibiendo la exportación y tránsito de todos los objetos de uso profanico, como el algodón, la gasa y los instrumentos quirúrgicos. —Liprech.

Turquía y Bulgaria.

BERNA 5. Dicen de Sofía que las negociaciones turco-bélgicas para la restitución de fronteras tienen por fin la cesión a Bulgaria de la segunda vía férrea de Deleagatch, y han sido suspendidas por la marcha de los delegados búlgaros a Solia, y continuarán en fecha próxima, aunque en los medios oficiales se tienen pocas esperanzas de que conduzcan a una resolución satisfactoria.

La situación militar de Europa se sigue en Bulgaria con atención extrema, y se examina atentamente la

